

REGIONALIZACION DE LA EDUCACION SUPERIOR E INTEGRACION CENTROAMERICANA¹

*Willy Soto A.**

DEL MERCOMUN A ESQUIPULAS II

Desde 1823, con la experiencia de la República Federal de Centroamérica, no han cesado en la región los intentos de integración política y económica.

A partir de los años 1950, los primeros fueron perdiendo dinamismo, mientras que los segundos tomaron auge. Esto sobre todo porque Centroamérica necesitaba una nueva estrategia de desarrollo (la de sustitución de importaciones, impulsada por la CEPAL), que requería un espacio regional. Así se constituyó el Mercado Común Centroamericano (MCCA) en 1960.

La opción de esta estrategia implicó una serie de cambios educacionales necesarios para el proceso de industrialización, en una región que era predominantemente agrícola. En particular, hubo que preparar obreros calificados, técnicos medios y cuadros gerenciales.

El MCCA tuvo un desarrollo considerable en los años 60 y primer lustro de los años 70. Una serie de factores concatenados (conflictos político militares dentro de los países del área, rivalidades entre los Estados y el adverso contexto económico internacional) debilitaron el comercio intrarregional.

El ambiente económico internacional fue fundamental en este proceso. Por un lado, la variación en los términos de intercambio y el problema de la deuda externa daban duros golpes a la estrategia de sustitución de importaciones: el intercambio comercial intra-centroamericano no era pagado en divisas (necesarias para el reembolso de la deuda externa) y el deterioro en los precios de las exportaciones agrícolas significaba un menor financiamiento para la industria.

Por otro lado, a partir de los años 1980, los Estados Unidos promueven en los países del Caribe una nueva estrategia de desarrollo: la promoción de bienes no tradicionales dirigidos a terceros mercados (el norteamericano principalmente). Esto comienza a materializarse en 1984 con la "Iniciativa para la Cuenca del Caribe" OCC) del entonces presidente Ronald Reagan.

Se trata de reemplazar (utilizando las estructuras y mecanismos del MCCA) la integración hacia el interior por una integración hacia fuera, dirigida a terceros mercados. Este fenómeno se inscribe en un contexto más amplio: la formación de un bloque

¹ Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Regionalización de la Educación Superior, San Ramón-Costa Rica, 25-27 de agosto de 1993.

* Director de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica.

económico entre los Estados Unidos, Canadá y México, que puede extenderse poco a poco a los países centroamericanos, del Caribe y algunos de América del Sur.

La ICC vislumbra este fenómeno, y la "Iniciativa para las Américas" propuesta por el Presidente Bush en junio de 1990 oficializa este proceso de creación de una zona de libre comercio en el continente americano, con los Estados Unidos a la cabeza.

En Centroamérica, la transición entre el antiguo MCCA y la nueva "integración" hacia afuera fue posible por los acontecimientos políticos sucedidos en el segundo lustro de la década de los 80.

En parte porque los conflictos al interior de los estados centroamericanos habían llegado a una situación de impasse y en parte porque la inestabilidad política representaba un obstáculo para la nueva estrategia de desarrollo, es que se lleva a cabo el proceso de pacificación regional. Lo notorio de éste no es únicamente el cambio de método: del autoritarismo a la negociación. Lo es también un hecho fundamental que concierne a las categorías "Estado-nación" e "integración": los países centroamericanos aceptaron discutir y tratar de resolver el problema de la paz y de la estabilidad política en el marco de una instancia regional: la cumbre de los cinco jefes de Estado.

La pacificación era necesaria para la reactivación del MCCA pero bajo una nueva forma: un bloque económico centroamericano que gira en torno a la estrategia de promoción de exportaciones no-tradicionales dirigidas a terceros mercados.

DE LA PRIVATIZACION DE LA INTEGRACION A LA PRIVATIZACION DE LA EDUCACION

Estos dos acontecimientos que se producen en la región a partir de 1986, a saber, la pacificación y la nueva "integración" económica, tienen como eje común el factor educacional.

Primero, se ha dicho que para mantener los procesos de reconciliación nacional en cada país, se necesita una educación para la paz y la democracia, que inculque a las generaciones actuales y a las venideras, *la tolerancia, la negociación, y la concertación*. Segundo, los cambios que está imponiendo en la economías la nueva "integración" económica (reconversión industrial, etc.) requiere de nuevos planes de estudio y de nuevos profesionales con una mentalidad más *competitiva*.

Este fenómeno es uno de los factores que explica la proliferación de instituciones de educación privadas, universidades principalmente. Estas instituciones privadas favorecen una concepción economicista de la educación: lo que les interesa es lanzar al mercado un producto con los costos más bajos posibles, acorde con esta lógica económica: administradores de negocios, ingenieros, etc. Aunque también, estas empresas comerciales educativas ofrecen carreras en el área social y humanística: ciencias de la educación, derecho, periodismo, etc.; algunas veces inculcando en ellas una mentalidad mercantil.

Esto constituye un verdadero "*efecto perverso*"² del proceso Esquipulas II, en la medida en que a estos profesionales no se les inculca la formación humanística necesaria para la cultura de la paz y de la democracia de la que tanto se ha hablado. El riesgo de que estos profesionales extrapolen a lo social y a lo político el *comportamiento sin piedad* que se les inculca para el mundo de los negocios, es muy grande.

Las Universidades Públicas no escapan a este proceso de "integración hacia fuera". Por un lado, las políticas de ajuste estructural conducen a recortar los recursos que anteriormente el Estado le destinaba. Por otro, y como corolario, estas universidades se ven tentadas a imitar a las privadas para poder competir con éstas: preparación de profesionales en menos tiempo eliminando la parte humanística, priorización de las carreras directamente productivas relegando las Ciencias Sociales, las Artes y las Letras; venta de servicios, etc.

Las consecuencias que este proceso está teniendo sobre la regionalización de la educación superior en Costa Rica son claras. Con el recorte del presupuesto que sufren las universidades públicas, una de las medidas internas que se toman es limitar el financiamiento de sus sedes regionales. Anotemos de paso qué esto pone de manifiesto una pérdida de la conciencia crítica de la Universidad, toda vez que algunas autoridades universitarias han aceptado, sin mayor protesta, el modelo neoliberal imperante, que está afectando negativamente a la educación superior pública.

Al ver disminuido en términos reales su presupuesto, las sedes se ven obligadas a limitar sus acciones en las regiones, principalmente la investigación y la acción social. Esto es un "castigo divino", en el sentido de que las sedes regionales, imitando a la Sede Central, creyeron durante mucho tiempo que tendrían más éxito en la medida en que se recibieran más estudiantes y se ofrecieran más carreras. Hoy las sedes comienzan a comprender que, aunque la docencia es fundamental, la ventaja comparativa de las regiones lo constituye la investigación y la acción social, pero ahora que se tiene claridad en este punto, no se tiene el presupuesto para llevarlo a cabo.

No se trata de que la enseñanza superior no tenga demanda en las regiones. La prueba es que, paralelo al repliegue de las sedes públicas por limitaciones financieras, estamos asistiendo a la fundación de sucursales de las universidades privadas en esas mismas zonas. Una variante de este fenómeno se presenta cuando las propias sedes universitarias públicas montan en las regiones los cursos de Estudios Generales y planes de grado financiados por los propios estudiantes y recurren a prácticas propias de una empresa privada, tal como la contratación de personal docente a "destajo" (vía contratación de servicios profesionales).

LAS SEDES REGIONALES COMO MECANISMOS DE INTEGRACION

² Es decir, un resultado no deseado por los actores involucrados en un hecho social. Cf. Madeleine Grawitz: *Lexique des Sciences Sociales*, deuxième édition, Daltuz, France, 1983, p.45

CENTROAMERICANA

No obstante lo anterior, las sedes regionales públicas tienen un gran potencial en los dos, aspectos señalados: lograr la integración centroamericana e inculcar valores como la paz y la democracia, en el contexto del "reino del mercado", de la lucha sin piedad que inculcan las prácticas económicas actuales y algunas universidades privadas.

Las sedes universitarias pueden ayudar a superar la connotación puramente economicista que se le quiere dar a la integración regional centroamericanas.³ A este respecto, debemos retomar la distinción que establece Carl Friedrich entre la integración en cuanto *estructura política* e integración en cuanto *proceso*.

El primer tipo hace referencia a los órganos formales de un proceso de integración (sea federalismo, comunitarismo, un mercado común, etc.), tales como: una comisión, un senado, una estructura intergubernamental (Consejo Andino, Consejo Nórdico, etc.), un parlamento regional, un banco regional, etc. La integración en cuanto proceso estudia, más allá de las instituciones, las transacciones entre países: influencias políticas, intercambios educativos y comerciales, cooperación entre fuerzas sociales de varios Estados, corrientes de migración, hermandad de ciudades, relaciones histórico-culturales, etc.⁴

Las sedes universitarias regionales costarricenses pueden convertirse en un instrumento de integración centroamericana en cuanto proceso, en dos sentidos:

a) Explotando sus ventajas comparativas, mediante el establecimiento de programas docentes, a nivel centroamericano, que atraerla a estudiantes y profesores de otros países del área. En el caso de la Universidad de Costa Rica, existe una base para que esto se dé con la naciente especialización: Pesquería y Náutica (Sede del Pacífico), Administración Portuaria (Sede de Limón), Turismo Ecológico (Sede de Guanacaste), Extensión Agrícola (Sede del Atlántico), etc.

De paso esto permitiría superar uno de los "defectos de construcción" de las sedes universitarias regionales: la imitación del modelo de la sede central, impartiendo incluso carreras que contribuyen muy poco a las necesidades locales.

b) Creando programas de investigación y de acción social también a nivel centroamericano. Por ejemplo, la Sede de Limón puede desarrollar un "Centro de Estudios sobre la Costa Atlántica Centroamericana" y de manera similar puede hacerlo la Sede del Pacífico. La Sede de Guanacaste puede impulsar un "Centro de Estudios Mesoamericanos", etc.

³ Economicista porque ni siquiera es económica: lo que los sectores usados y los Estados Unidos quieren en Centroamérica no es un mercado común ni una unión económica. Lo que desean es una zona de libre comercio y una cooperación hacia el exterior. Por supuesto, integración cultural y política son términos que no figuran, lejos de ello, en el discurso oficial.

⁴ Finn Laursen: "Etudes fédéralistes aux Etat-Unis", en L'Europe en formation, France, Janvier-mars, 1976, pp. 185-188.

Tanto en la docencia, como en la investigación y la acción social, este proceso permitiría impulsar y desarrollar los valores de democracia, paz, concertación, negociación, etc., amenazados por la lógica del mercado. De esta manera, las sedes universitarias costarricenses contribuirían a impulsar formas de integración centroamericana educacionales y culturales. Es decir una "integración en cuanto proceso".

No se trata de aislarse de lo que está pasando en la realidad. Se trata más bien de que la eficiencia y la eficacia, así como el crecimiento económico que tanto se requiere, se puedan dar guardando esos valores y con una organización democrática de la sociedad. Competencia no puede significar destrucción del otro, sino mejoramiento de los sistemas productivos para ayudar a los más necesitados.

TRES TAREAS PREVIAS

La realización de esta propuesta sería utópica si de antemano no se logran resolver tres problemas internos de las universidades públicas, y en particular de la que desde hace 25 años viene desarrollando la regionalización: la Universidad de Costa Rica.

a) Dentro de cada una de las Universidades Públicas costarricenses, se debe pasar de la desconcentración actual a una verdadera descentralización.⁵

Esto equivale a decir que debe desaparecer la relación de subordinación existente entre las sedes regionales y la sede central. Con autonomía académica y Financiera, las sedes regionales estarían en capacidad de desarrollar programas académicos que además de estar en función de las necesidades de las regiones donde se ubican, podrían tener el impacto centroamericano ya señalado. Para poder desarrollar los programas de Pesquería y Náutica o de Turismo Ecológico, las Sedes del Pacífico y Guanacaste son las que saben qué hacer y cómo hacerlo y el tener que consultar a la sede central es completamente irracional.

b) De igual manera que sería ilusorio hablar de integración educacional centroamericana mientras no se resuelva la relación centro-periferia que caracteriza las relaciones entre la sede central y las sedes regionales, lo sería también si las universidades públicas continúan compitiendo entre ellas.

¿Cómo puede Costa Rica tener una influencia centroamericana en el campo de las

⁵ La desconcentración es el fenómeno que se produce cuando el Estado o una institución pública, con el fin de tener presencia en todo el país, crea instancias u oficinas en las regiones, encargadas de hacer respetar y de ejercer las ordenes funciones del Gobierno o de la institución. En cambio, descentralización se da cuando existe una repartición del poder de decisión entre el Gobierno o institución central y los agentes u oficinas regionales que pueden, dentro de ciertos límites, tornar sus decisiones libremente. Esto lleva implícito la autonomía administrativa y financiera. Charles Cadoux: Droit constitutionnel et institutions politiques. Théorie generale des institutions politiques, trisième edition - Cujas, Francia, 1979, pp 49-50

Ciencias del Mar si al interior mismo de la Universidad de Costa Rica la Sede del Pacífico y el CIMAR duplican esfuerzos en esa misma especialidad y en Puntarenas también lo van a hacer la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional? ¿Cómo puede el país ejercer un liderazgo centroamericano en el campo de Administración Portuaria si en el momento en que la Universidad de Costa Rica, a través de su Sede de Limón, inicia un programa de licenciatura, la Universidad Nacional anuncia uno de maestría? Lo mismo sucedería con un potencial Centro de Estudios Mesoamericanos, entre las sedes que tanto la Universidad de Costa Rica como la Universidad Nacional tienen en la provincia de Guanacaste.

La única opción de realizar el programa aquí esbozado es que se produzca un "Sistema integrado de Educación Superior" en donde se planifique en cada una de las regiones de Costa Rica y que incluso integre a los Colegios Universitarios. No proponernos la fusión de las universidades, lo cual sería una tarea casi imposible. De lo que se trata es que, de acuerdo con las ventajas comparativas de cada una de las universidades públicas y de acuerdo con las necesidades regionales, se desarrolle una estrategia de educación superior a nivel nacional. A nivel de postgrado (especializaciones, maestrías y doctorados) si sería recomendable que, en algunos campos, se establezcan programas conjuntos entre las universidades públicas.

c) Estas para poder enfrentar a las privadas y sobre todo al modelo de sociedad que inculcan, deben imitarlas en lo que se refiere a la flexibilidad administrativa y académica, de manera que, preservando la excelencia académica, puedan desarrollar el programa aquí contemplado. Reconocimientos expeditos de los cursos y grados obtenidos en otra sede o en otra universidad pública, reducción de la duración de una carrera no mediante la eliminación de cursos necesarios, sino a través de un mejor aprovechamiento del tiempo, planes de estudio especiales para personas que trabajan y sobre todo poner la burocracia universitaria al servicio de lo académico, son elementos que deben adaptarse. Esto no solo para la realización de lo aquí contemplado sino para la sobrevivencia misma de las universidades públicas y principalmente de sus sedes.